

salamanca

Sucede en Salamanca que junto a los grandes lugares de espiritualidad -La Catedral Vieja, románica y hermosa; la Nueva, gótica y espectacular, pensada para las grandes celebraciones; Santo Domingo, gótica y dominica; o La Clerecía, jesuítica y barroca- existen otros pequeños espacios, íntimos, alejados del ruido, del bullicio, pero igualmente bellos y relevantes, lugares que forman parte de la verdad de esta ciudad.

En algunos de ellos, desde hace siete siglos, un grupo importante de mujeres, buscaron la comunicación con Dios, la liberación de una sociedad que las oprimía y comenzaron a tejer esa particular forma de entender y vivir la espiritualidad; comenzaron a crear un mundo propio.

Oración y poesía, rezos y disciplina, gobernar el cuerpo para abrir la mente, silencio y música, contemplación y acción son las claves de las Clausuras, espacios cerrados, pero llenos de plenitud, de libertad.

Cómo acercarse a ellos

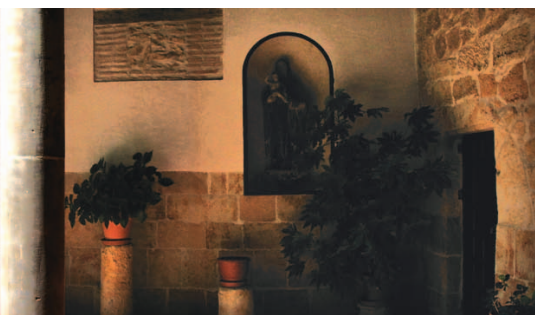
Son lugares en los que entrar con respeto, pero sin miedo, para conocer lo que allí sucedió y sucede, para liberarnos el cuerpo y la mente, para sentir la música callada, el silencio que sana y compartir su felicidad.

Aún y cuando todos son espacios de clausura -reja, torno y votos, de castidad, pobreza y obediencia- salvo el actual convento de las Siervas de San José (Casa de Santa Teresa), cada uno posee acento propio, el que le da la pobreza franciscana, la ciencia dominica, la laboriosidad benedictina, la contemplación carmelitana o el valor del trabajo en la labor de las Siervas.



Convento de Santa María de las Dueñas

Palacio fundado en 1419 y posteriormente donado para convertirlo en Convento de las religiosas de la orden de Santo Domingo. Desde su fundación las monjas (de este monasterio de Sta. M.ª de las Dueñas o de la Consolación), han dedicado toda su vida a la oración, estudio y trabajo. El bellissimo claustro que alberga, además de ser un goce estético, da fe de esta vida de retiro, de paz interior.



Casa de Santa Teresa de Jesús

Santa Teresa vivió en la que fue una de sus fundaciones, durante cuatro años. Allí se enfrentó a sus miedos y en la escalera, su capilla, su celda, su pobreza, su patio, se inspiró para escribir el "vivo sin vivir en mí". Hoy en día es convento de las Siervas de San José, congregación fundada por Sor Bonifacia Rodríguez Castro. La primera santa salmantina, una mujer que en el siglo XIX, al igual que Santa Teresa, rezó y luchó con todas sus fuerzas para que las mujeres se incorporaran a la vida laboral.



Convento de Santa Clara

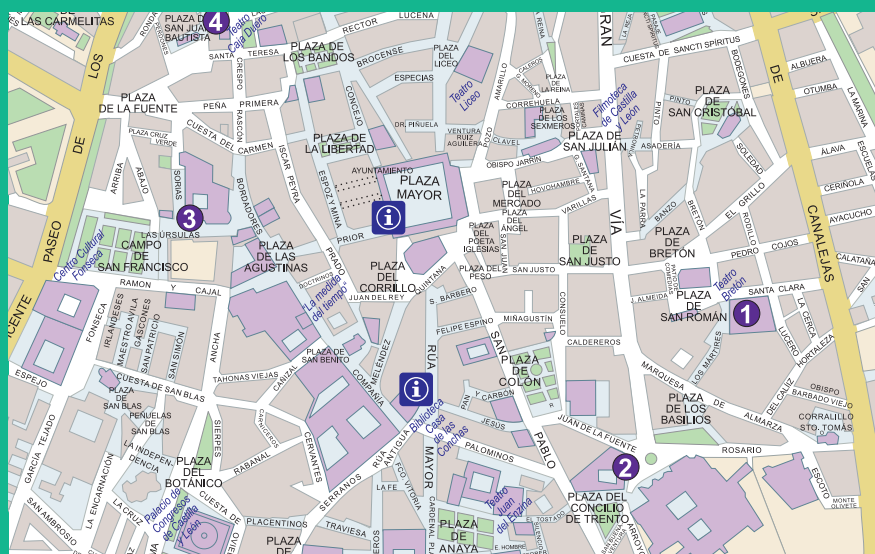
En el siglo XIII las monjas de Santa Clara (franciscanas) convirtieron la originaria ermita y casas colindantes en monasterio. Seguidamente se construyó la iglesia y el convento, aún hoy en día habitado por las mismas monjas de Santa Clara que viven en régimen de clausura. Todas las dependencias religiosas: coros, claustro e iglesia, invitan a la reflexión y transmiten el espíritu de trabajo y culto que las monjas han cuidado a lo largo del tiempo.



Convento de las Úrsulas

Convento fundado a mediados del S. XV por Don Alfonso de Fonseca -Arzobispo de Santiago de Compostela y Patriarca de Alejandría- y doña Sancha Maldonado, primera monja de este monasterio. Desde 1992, es habitado por hermanas de Santa Clara en régimen de clausura.

En la parte del coro de la iglesia se instala el museo del convento en el que destaca el bellissimo artesanado de estilo italianizante y mudéjar y las tablas de Juan de Borgoña (S. XVI), que formaban el hoy desmontado altar mayor y que representan diversas etapas de la vida religiosa de Santa Úrsula.



Más información:
Oficina Municipal de Turismo
Plaza Mayor, 32
Tel. 902 30 2002 / 923 218 342

www.salamanca.es